

científicamente el primer mamífero endémico descrito en Cuba, casi simultáneamente por Thomas Say y Anselme Gaetan Desmarest, en 1822 (Borroto, 2011).

El mantenimiento en cautiverio de la jutia conga ha cobrado gran interés en los últimos años y todavía se desconocen aspectos de su crianza adecuada para poder hacer un aprovechamiento óptimo de ellas, aunque son animales de una *gran* rusticidad (Guerrero, 2001). Varios trabajos reportan su comportamiento en cautiverio, pero quedan aún dudas, en cautiverio se ha observado dificultad o ausencia de apareamiento entre poblaciones diferentes, lo que pudiera ser interpretado como un inicio de aislamiento reproductivo y conductual. Esta jutia es la más grande y robusta de todas, con un peso promedio de 3 782 g, con individuos que han alcanzado los 6 900 g, por lo que su estudio en condiciones controladas no solo es útil para su conservación como especie, además nos permitirá fomentar su crianza como recurso alternativo de bajo costo en poblaciones rurales (Borroto, 2011). El conocimiento a fondo de su salud se convierte en una necesidad para nuestra comunidad científica, ya que esta especie se puede conservar perfectamente por métodos *ex situ*, donde son muy importantes la zootecnia, la medicina veterinaria, y el conocimiento de su etología (Berovides y Gerhartz, 2009).

El objetivo de este trabajo fue determinar si existen diferencias en el comportamiento de esta especie según horarios del día para la crianza en piso y en jaulas.

MATERIALES Y MÉTODOS

Las observaciones se realizaron a una distancia aproximada de dos metros, permitiendo que los animales pudieran expresar lo mejor posible y sin interrupciones su conducta, solo se dispuso de la observación visual sin la ayuda de binoculares, para las observaciones en cada forma de crianza (en piso y en jaulas). Se utilizaron once horas comenzando a las 8:00 am y concluyendo aproximadamente a las 6:30 pm, con observaciones cada cinco minutos para cada hora. El día se dividió de formas equitativas: Mañana 8:00 am - 11:30 am; Mediodía 11:30 am - 3:00 pm; Tarde 3:00 pm - 6:30 pm. Las conductas observadas fueron el comer, beber, reposo, movimiento, defecación, micción, la utilización de madrigueras solo para la crianza en piso pues en jaula no poseían, el acto de trepadas, el aseo, el roer, las veces que toman sol solo para la crianza en piso pues el día de la observación en jaulas fue nublado, la realización de la coprofagia, el rascarse, las peleas y la cantidad de animales que pelean.

Los animales criados en jaula se encontraban ubicados por parejas de animales adultos y una de las jaulas poseía dos juveniles del parto anterior, siendo un total de 6 animales, 4 adultos y el resto juveniles hembras. Los cuatro adultos fueron extraídos de su hábitat natural procedentes del poblado El Porvenir, perteneciente a la provincia Artemisa, el color predominante es el conocido como agutí y solo un macho adulto con el pelaje descrito como "fournieri" (canoso).

Las jaulas se encontraban separadas del suelo a una altura aproximada de un metro con buena ventilación y techo de concreto y no poseían enriquecimiento.

La jaula más grande tuvo una medida de 1.58 metros de largo con 58 centímetros de ancho y una altura de 60 centímetros, el área de sol estimada fue de 0.31 metros cuadrados. El frente de comederos es de 5.5 centímetros y el de bebederos de 2.75 centímetros. En la más pequeña están ubicados solo dos animales y posee un largo de 1.5 metros y un ancho de 55 centímetros, siendo la altura de unos 47 centímetros y un área de sol de 0.35 metros cuadrados. Posee un frente de comedero de 5.5 centímetros y un frente de bebederos similar.

Los animales poseían dos comederos de barro para los alimentos sólidos y un bebedero tradicional para la crianza de conejos en la jaula más grande solo un comedero y un bebedero en la más pequeña.

La alimentación se basó fundamentalmente en ramas de Almácigo (*Bursera simaruba*), Palmiche (*Roystonea regia*), pan, hojas de Álamo (*Ficus religiosa*), hojas y frutos del Maíz (*Zea mays*), frutos del Mango (*Mangifera indica*) y hojas con menor frecuencia, también se utilizan el forraje de Boniato (*Ipomoea batata*), y el pienso cuando estaba disponible.

La edad promedio de los animales fue de dos años y medio aproximadamente y se encontraban sanos. La hembra de más edad logró tener hasta cuatro crías en un parto.

Las observaciones para la crianza en piso se realizaron en un traspatio urbano del poblado de Las Guásimas, Arroyo Naranja, se observó de igual forma a la crianza anterior, con un total de 12 jutías, la mayoría de las cuales fueron nacidas en cautiverio. Solo se observaron 2 animales dominantes adultos macho y hembra. Casi todas las hembras logran tener 2 partos por año con 2 crías. El número de machos es de 4 y 2 juveniles y 6 hembras adultas.

El corral era de forma rectangular, con 2,50 metros de largo y un ancho de 2 metros, y una altura de 2 metros. Poseen un comedero de metal de 40 centímetros de ancho por 20 de largo, y un bebedero de barro para conejos; el corral posee enriquecimientos con troncos y ramas y una pequeña madriguera con capacidad para tres animales. El techo es de fibrocemento y el área de sol estimada es de 2 metros cuadrados.

La alimentación fue muy similar a la descrita en la crianza anterior con preferencia por suministrarla en las tardes. Se utilizó el reloj para medir el tiempo y cintas métricas para las medidas de cada criadero. El test estadístico aplicado fue la comparación de medias de las proporciones de cada conducta por Análisis de Varianza Simple (ANOVA), para el efecto horario (mañana, mediodía y tarde), asumiendo distribución normal de las frecuencias e independencia de muestras y empleando el paquete estadístico STATGRAPHICS plus 5.1. Para las relaciones con datos cualitativos, se aplicó el método de tablas de contingencias de Chi Cuadrado.

Se utilizaron cámaras digitales para fotografías algunas de las conductas más importantes. Finalmente, se realizó una valoración económica, teniendo en cuenta, el ingreso que pudiera aportar esta especie, teniendo en cuenta su rusticidad, su poco nivel de exigencia, y su gran valor para la religión Yoruba, donde alcanza su máximo precio.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Cría en jaulas

En la tabla I se recogen la cantidad de animales por cada actividad y el por ciento que representan con respecto al total de las actividades realizadas por los animales criados en jaula. De las 16 actividades controladas la mayor parte se concentran en 9 actividades, destacándose el reposo, correspondiéndose con sus hábitos naturales en horas diurnas y búsqueda de alimento en horas nocturnas. El otro elemento interesante es la cantidad de veces que realizan la coprofagia (43), para un 3,94%. En jaulas, las excretas son de consistencia dura, expulsadas en forma de píldoras, se secan rápidamente a la intemperie y se solidifican. La coprofagia se produjo en momentos de reposo y en ocasiones los animales toman el bolo con la mano, aunque casi siempre lo toman del ano en horarios tranquilos del día. Como se puede apreciar la ingestión de agua no fue registrada aunque los animales disponían de la misma, lo que se explica por la composición de la dieta en su mayoría vegetal succulenta y lo planteado por los autores como Borroto, (2011) expresando que los riñones de la jutía conga presentan grandes asas de Henle, típico de los riñones capaces de realizar una abundante reabsorción del agua contenida en la orina siendo está muy concentrada.

Tabla I: Cantidad y por ciento de cada actividad para la crianza en jaula durante el día.

Actividad	Cantidad	%
Reposo	665	61,0
En movimiento	115	10,5
Coprofagia	43	3,94
Comen	194	17,8
En madrigueras	0	0
Al sol	0	0
Se rascan	35	3,21
Están trepadas	8	0,73
Luchan(animales)	0	0
Toman agua	0	0
Se acicalan	8	0,73
Defecan	11	1,0
Peleas	0	0
Orinan	10	0,9
Roen	0	0
Lactan	0	0
Total	1089	99,81

En la tabla II se puede apreciar que el reposo en jaula tiende a ser menor en las tardes (estadísticamente significativo por el ANOVA) debido a que los animales reposan más en los mediodías para regular la temperatura disminuyendo la termogénesis, por otro lado el mayor movimiento se produce en la mañana y la tarde, sobre todo en la tarde lo cual puede estar dado por menor temperatura y que se aproxima la hora para la búsqueda de los alimentos en horas crepusculares como en el caso de los conejos, este tema lo menciona Álvarez, (2010) al señalar que la mayor actividad de los animales se registra al amanecer y en las primeras horas de la noche.

Tabla II: Comparaciones del comportamiento de las actividades reposo y movimiento según horario del día para la crianza en jaula. Cantidad de observaciones y medias de sus frecuencias.

Horario	En reposo				En movimiento			
	Cantidad	Media	DS	Sig	Cantidad	Media	DS	Sig
Mañana	226	5,13	1,40	NS	44	1,0 ab	1,50	P<0,05
Mediodía	233	5,54	0,91		20	0,47 a	0,94	
Tarde	206	5,02	1,06		51	1,18 b	1,50	

En la tabla III se prueba que los mayores niveles de coprofagia se producen en horas del mediodía (estadísticamente significativa por el ANOVA), y no sabemos si en vida natural en las madrigueras estos sean los horarios seleccionados, quizás solo se trata de que estos horarios son bastante tranquilos. Se supone que estos animales tratan de recuperar el agua para la termorregulación o responden a un hábito natural por ser el momento más distante de las horas de las comidas de prima noche y madrugada. Según Borroto, (2011) en la jutía conga es común la ocurrencia de la coprofagia o consumo de sus excrementos en ciertos momentos del día. Por lo general, las jutías se sientan, toman con las manos el excremento directamente del ano y se lo llevan a la boca. Extrapolando de otras especies, se conoce que este comportamiento es instintivo y necesario para proveer al organismo de vitamina B₁₂, proveniente de la fermentación microbiana que ocurre en el ciego intestinal, y para reemplazarla flora bacteriana. La coprofagia incrementa la eficiencia digestiva y la reabsorción de aminoácidos. Se plantea que estas heces fecales provenientes del ciego intestinal son ricas en vitamina B₁₂ y difieren en composición de las heces normales.

Horario	Coprofagia			
	Cantidad	Media	DS	Sig
Mañana	16	0,36	0,61 b	P<0,001
Mediodía	27	0,64	0,82 c	
Tarde	0	0,0	0,0 a	

Tabla III: Comparación de la actividad coprofagia para la crianza en jaula durante el día. Cantidad de observaciones y medias de sus frecuencias.

En la tabla IV se aprecia como existen diferencias significativas por el ANOVA, entre los horarios de ingestión de alimentos siendo la tarde y la mañana los horarios de mayor actividad alimentaria. Estos horario son los más frescos del día, y el hecho de que sea en la tarde donde se incremente la ingestión está determinado en primer lugar a que es cuando mayor volumen de alimentos se administran y además estos animales se alimentan más al atardecer y amanecer y por horarios en la madrugada donde incrementan su consumo. Manojina *et al*, (1989) exponen el carácter polifásico de la alimentación con periodos de consumo y descanso alternos de un grupo de ejemplares estudiados en vida libre, y el comportamiento conductual en cautiverio no dista mucho de esa realidad.

Horario	Animales que Comen			
	Cantidad	Media	DS	Sig
Mañana	45	1,04a	1,37 a	P<0,001
Mediodía	54	1,28a	1,64 a	
Tarde	95	2,37b	1,89 b	

Tabla IV: Comportamiento de la actividad comer para la crianza en jaula durante el día. Cantidad de observaciones y medias de sus frecuencias.

Cría en piso

En la tabla V se pueden observar las mismas actividades que en la tabla I pero en crianza en piso, de las 16 actividades controladas la mayor parte se concentran en 7 actividades, destacándose el reposo y el movimiento, la coprofagia y la alimentación. En relación a la toma de agua y las veces que orinan sigue siendo bajo el resultado en ambos casos, lo que evidencia su gran capacidad metabólica de reciclaje del líquido y que la mayor cantidad de las micciones ocurren en las noches. Berovides y Comas, (1990), observaron que sus animales estudiados en cautiverio bebieron en lapsos de 3 y 10 minuto en noches calurosas.

En la tabla VI se pueden apreciar resultados similares a los obtenidos para la crianza en jaula, los periodos de actividad más elevados para el movimiento son en las tardes cuando la gran mayoría de los animales comen y desarrollan la conducta de relaciones lúdicas y de dominancia existentes en el grupo familiar. Los datos indican que no existen diferencias estadísticamente significativas para los horarios de la mañana y el mediodía, no siendo así en el caso de la tarde que difiere significativamente por el ANOVA.

Actividad	Cantidad	%
Reposo	1171	54,1
En movimiento	335	15,5
Coprofagia	86	3,97
Comen	258	11,9
En madrigueras	53	2,45
Al sol	92	4,25
Se rascan	54	2,49
Están trepadas	56	2,60
Luchan(animales)	15	0,69
Toman agua	0	0
Se acicalan	14	0,64
Defecan	11	0,50
Peleas	6	0,27
Orinan	8	0,37
Roen	2	0,09
Lactan	0	0
Total	2161	99,82

Tabla V. Cantidad y por ciento de cada actividad para la crianza en piso durante el día.

Tabla VI. Comparaciones del comportamiento de las actividades reposo y movimiento según horario del día para la crianza en piso. Cantidad de observaciones y medias de sus frecuencias.

Horario	En reposo				En movimiento			
	Cantidad	Media	DS	Sig	Cantidad	Media	DS	Sig
Mañana	426	10,14 a	1,82	P<0,001	76	1,80 a	1,85	P<0,001
Mediodía	443	10,54 a	1,50		61	1,45 a	1,50	
Tarde	302	7,19 b	3,78		198	4,71 b	3,85	

Tabla VII: Comparaciones por horarios del comportamiento de la actividad coprofagia para la crianza en piso. Cantidad de observaciones y medias de sus frecuencias.

Horario	Coprofagia			
	Cantidad	Media	DS	Sig
Mañana	18	0,47 a	0,91	P<0,001
Mediodía	51	1,21 b	1,22	
Tarde	15	0,35 a	0,69	

Los usos por horarios de madrigueras y de sitios soleados no presentaron diferencias estadísticamente significativas por el ANOVA entre dichos horarios (Tabla VIII).

Tabla VIII: Comparaciones entre horarios de las actividades de estancia en madrigueras y al sol para la crianza en piso. Cantidad de observaciones y medias de sus frecuencias.

Horario	En madrigueras				Al sol			
	Cantidad	Media	DS	Sig	Cantidad	Media	DS	Sig
Mañana	19	0,45	0,80	NS	92	2,19	1,9	NS
Mediodía	16	0,38	0,69		0	0,0	0,0	
Tarde	18	0,42	0,66		0	0,0	0,0	

Las actividades de ingestión y peleas se comportaron de igual forma para la crianza en piso, siendo mayor la ingestión de alimentos en las tardes y no se encontraron diferencias significativas por el ANOVA entre los horarios.

Relaciones entre el horario del día y cada una de las formas de crianza.

En las tablas X, XI, XII y XIII se muestran los % para las variables de la conducta sobre reposo, movimiento, alimentación, y coprofagia y el grado de relación de las variables según tipo de crianza y horario del día. Por la prueba de ji cuadrado, solo se dieron diferencias estadísticamente significativas entre crianza y horarios, para la alimentación. La coprofagia fue prácticamente idéntica en ambas crianzas y se registró una clara tendencia para reposo y movimiento, a diferir sólo por la tarde de manera contraria entre crianzas, mayor reposo en jaula y mayor movimiento en piso, es decir por la tarde, las jutías en jaulas están ya mayormente en reposo y las de piso aún están mayormente en movimiento. De igual forma, la alimentación tuvo mayor frecuencia por la mañana y el mediodía en jaula que en piso, pero por la tarde se igualan las frecuencias, o sea las jutías de jaula comienzan su alimentación a una mayor frecuencia más temprano que las de piso (Figura.1), estos patrones indican una interacción crianza por horario, que no detecta el ji cuadrado y que puede ser de suma utilidad a la hora de decidir qué tipo de crianza se utilizará.

Horario	Jaulas		Piso	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Mañana	226	20,7	426	19,7
Mediodía	233	21,3	443	20,4
Tarde	206	18,9	302	13,9

Tabla X: Cantidad y por ciento de la actividad reposo por horarios para la crianza en jaula y en piso.

Horario	Jaulas		Piso	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Mañana	44	4,04	76	3,51
Mediodía	20	1,83	61	2,82
Tarde	51	4,68	198	9,16

Tabla XI: Cantidad y por ciento de la actividad movimiento por horarios para la crianza en jaula y en piso.

Horario	Jaula		Piso	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Mañana	45	4,13	16	0,74
Mediodía	54	4,95	23	1,06
Tarde	95	8,72	219	10,1

Tabla XII: Cantidad y por ciento de la actividad alimentaria por horarios para la crianza en jaula y en piso.

Sesión	Jaula		Piso	
	Cantidad	%	Cantidad	%
Mañana	16	1,46	18	0,83
Mediodía	27	2,47	53	2,45
Tarde	0	0	15	0,69

Tabla XIII: Cantidad y por ciento de la actividad coprofagia por horarios para la crianza en jaula y en piso.

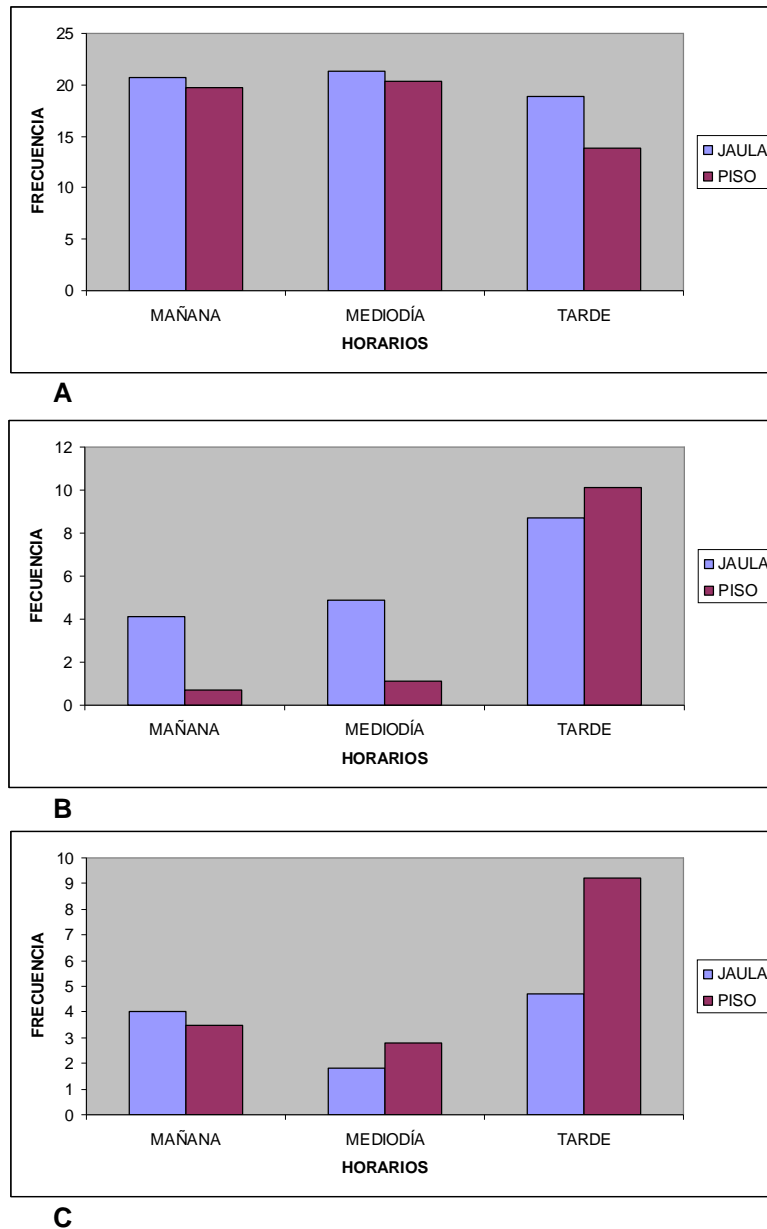


Figura 1. Comportamiento de las conductas diurnas de reposo (A), movimiento (B) y alimentación (C), de la jutía conga bajo dos condiciones de crianza y tres horarios.

Valoración económica

Aunque estos animales, están considerados con uno de los de más lento crecimiento, su gran rusticidad y adaptabilidad, y su baja exigencia tecnológica, sugieren que esta pueda ser utilizada como recurso alternativo para la alimentación humana en lugares donde existan recursos para ellos.

Estos recursos, serán en su mayoría naturales, pues en muchas zonas rurales o fincas ganaderas, se desechan ramas de árboles que pueden ser utilizadas en su alimentación: frutas, palmiche, entre otros- que constituyen su amplia dieta.

Por lo que se conoce hasta ahora, una hembra reproductivamente activa, puede lograr dos partos al año con dos crías generalmente (aunque el número pudiera ascender a tres e incluso cuatro). Si somos capaces de conformar adecuadamente los grupos familiares, y balancear correctamente la dieta, es posible que de cada hembra se obtengan cuatro crías promedio por año, lo cual, valorándolas a un precio mínimo de 100 \$ (MN) cada una, esto representaría un ingreso de 400 \$ (MN) cada año, por cada hembra reproductivamente sana.

Este valor, en zonas urbanas (dada su gran importancia religiosa), puede aumentar hasta tres veces el valor anteriormente descrito.

Sabemos que esta especie, no compite con ninguna de las utilizadas en la producción, pero consideramos que no deja de ser una forma eficiente de conservar nuestra diversidad genética, pues, una más que se críe en cautiverio, representa una menos que se extrae de la naturaleza y que sin dudas, reportaría datos que serían valiosos para el conocimiento de la biología de la especie.

REFERENCIAS

1. Álvarez A, Pérez H y Hernández M. M. T, Qincosa J y Sánchez. A. 2009. **Fisiología Animal Aplicada**. Editorial Félix Varela. pp 71-73.
2. Álvarez, J. L. 2010. **Costos de reserva genética a favor de la biodiversidad**. Cuba: Asociación Cubana de Producción Animal. pp. Capítulo XIV La jutia 133-135,
3. Berovides, V. y A. Comas. 1990. Patrones conductuales de la jutía conga (*Capromys pilorides*) en cautividad I. Conductas individuales y actividad. **Biología** IV.2:123-121.
4. Berovides, V. y José, L. Gerhartz. 2009. **Diversidad de la vida y su conservación**, La Habana
5. Berovides, V. y R. Smith. 1989. Poliformismo del color del pelaje de la jutía conga (*Capromys pilorides*). **Ciencias Biológicas** 8:2-5.
6. Borroto, P. R. 2002. Sistemática de las jutías vivientes de Las Antillas (Rodentia: Capromyidae). Tesis en opción al Grado Científico de Doctor en ciencias Biológicas. Universidad de La Florida, Gainesville, EE.UU.
7. Bouza, M.; M. T. Del Valle y O. Bain. 1990. Descripción de la microfilaria de jutía conga (*Capromys pilorides*) (rodentia). **Rev. Salud Animal**, 11 (11-17).
8. Bouza, M. 1988. Giardiay Chilomastix en jutias congas. **Rev. Salud Animal**, 10 (1):92.
9. Bucher, G. C. 1937. Notes on life-history and habits of *Capromys*. **Mem. Soc. Cubana Hist.Nat."FelipePoey"**, 11(2):93-107, láms 8-13.
10. Comas González, A., R. González Brito, G. Cepero La Rosa, y V. Berovides Álvarez. 1989. Densidad de la jutía conga (*Capromys pilorides*) (Rodentia: Capromyidae), en el área protegida Sierra del Chorrillo, Camaguey. **Cienc Biol.**, 21/22:115-129.
11. Cornide, R. I., N. Manójjina, Abreu, y A. González. 1988. Evaluación experimental de *Capromys pilorides* como reservorio de Leptospira, Primer Simposio de Zoología, La Habana, Resúmenes, p.162.
12. Cornide, R. I., R. M. Abreu, Sánchez. 1989. Hallazgo de *Corynebacterium piogenes* en placenta de jutia conga (*Capromys pilorides*) que presentó aborto a término. **Misc. Zool.**, 44:3.
13. Fernández Andreu, C., G. Martínez Machin, y G. Ramos Dormido. 1990. Dermatofitosis en *Capromys pilorides* en cautiverio. Instituto de Medicina Tropical "Pedro Kourí", La Habana. (inédito)
14. Guerrero, M. 2001. Biología de la conservación. Guía Didáctica. 7mo ciclo. Universidad Técnica Particular de Loja, Ecuador. 85 pp.
15. Hernández, E. 2003. Elementos de manejo en vida libre y cautiverio de las jutías conga en el valle de San Andrés. Tesis en opción al título de ingeniero forestal. Universidad de Pinar del Río. 87 pp.
16. Johnson, M. L.; R. H. Taylor y W. Winnick. 1980. The breeding and exhibition of *Capromys* rodent at Tacoma zoo. **International Zool. Yearbook**: 15:53-56, 1975.
17. Kratochvíl, J., L. Rodríguez y V. Baruš. Capromyinae (Rodentia) of Cuba. II. Acta **Scientiarum Naturalium, Brno**, 14 (3):1-46.
18. Linares, J. L. 2005. Influencia del grado de antropización y del tipo de formación vegetal sobre la densidad de jutía conga (*Capromys pilorides* Say) en la reserva de la Biosfera Península de Guanacahabibes. Tesis en opción al Grado Académico de Master en Ciencias Forestales. UPR. 73 pp.
19. López, W. 2006. **Animales del patio y del traspatio**. Ed: Científico Técnica, pp125-127.
20. MacPhee, R. D. E. y C. Fleming. 2003. A possible heptanxodontine and other caviidan rodents from the Quaternary of Jamayca. **Amer. Mus. Novitates**, 3422:1-42.
21. Manójjina, N. y González, G. 1987. Conducta copulatoria de la jutía conga *Capromys pilorides*,
22. Manójjina, N.; R. Abreu y A. González. 1989. Datos sobre la alimentación de la Jutía Conga (*Capromys pilorides*) en Guanacahabibes. **Poeyana** 369:1-13.
23. Meier, G. G. 2004. Success disappointment while searching for hutia. **Species**, 41: 7-8
24. Méndez Hernández, J., Y. I. Rojas Hernández. Experiencias en la crianza de jutias congas. Centro de desarrollo de especies varias del MINFAR, 1991 pp 19 (inédito).
25. Ramos García, I; y R. Borroto Páez. 2000. Morfometría del báculo en roedores capromidos. 5to Simposio de Zoología, La Habana, Resúmenes, pp11-12.

26. Rosa, R. 2004. Estudio para el manejo en vida libre y cautiverio de la jutía conga (*Capromys pilorides*), en la península de Guanacahabibes. Tesis en opción al grado de Master en Ciencias. Universidad de Pinar del Río. 159 pp.
27. Silva, G.; W. Suarez; S. Díaz. 2007. **Compendio de los mamíferos terrestres autóctonos de Cuba, vivientes y extinguidos**. Museo Nac. Hist. Nat, La Habana, 465pp.
28. Taylor, R. H. 1970. Reproduction development and behaviors of the Cuban hutia conga (*Capromys pilorides*) in captivity. Unpublished Thesis. Univ. Of Puget Sound, Tacoma. Washington.

Anexos 1: Algunas de las posturas observadas con más frecuencia. Posición de ataque(A), alimentación en la noche (B), y (C) moviéndose entre troncos en la noche.

A



B

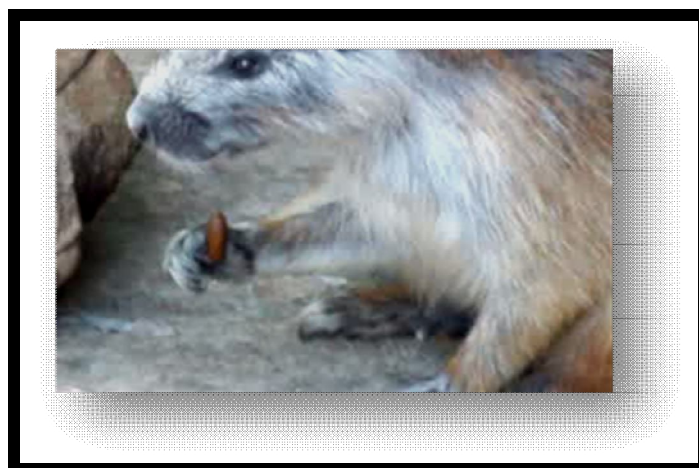


C

Anexo 2: Postura adoptada para realizar la coprofagia, (A), Tomando el bolo fecal con una mano (a), (b).



(a)



(b)